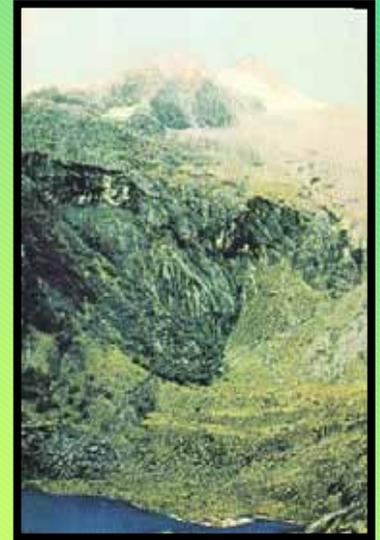


Un cuento que hay por allá debajo de una roca que habla con la gente, que le cuida las cosechas. Un mito fundacional. Voz Mauricia Moreno

Esa es la misma cuestión, es la misma historia



Laguna Anzil. Mérida-Venezuela

Gaviria fue fundada en el año de 1520 aproximadamente. Su primer habitante, habla la historia que fue un personaje llamado Bruno Gaviria, después de este vinieron los Velásquez y los Uzcátegui. Dice la historia que Bruno Gaviria, nativo o procedente del Chama, criaba ganado; su casa o habitación era una casa de paja, acacito de la *quebrada de la pata*; se dice también que ofrendaba una piedra que hoy se llama *la piedra del hombre*, sus ofrendas eran las siguientes: las primeras leches y cuajadas de cada vaca primeriza. Se dice que

a través de esta piedra tenía contacto directo con el filo de Hernández, o sea, con otro personaje de apellido Hernández. Cuando uno de los ganados de Bruno, estaba en peligro, la piedra le comunicaba desde el filo con un grito, el cual lo guiaba y él se dirigía inmediatamente al lugar del hecho para rescatar su ganado. No se tiene conocimiento si trabajaba la tierra o no. Se dice que las Velásquez fueron unas mujeres que llegaron al sector hoy llamado de *las piñuelas*. Unas se residenciaban en el sitio hoy llamado *el ático* y las otras en el sitio de *las piñuelas*. Se dice que criaban ganado y que eran ricas en oro, sus habitaciones eran de paja y piedra construidas por ellas mismas y se conocen como *la cueva del Toribio* y *la cueva de ñor pecha*

Otra versión de la Vieja Fara

Hay otro personaje: *La vieja Fara* ¿por qué se llama la vieja fara? Se cuenta que era una mujer que vino con un hombre en el sitio llamado *pie del sanjón* donde hoy se llama la abeja, lugar donde funcionaba la truchicultura comunitaria. Se dice que cuando el hombre que convivía con esta mujer salía de su casa, al regreso encontraba la casa abastecida de toda clase de comida de tierra caliente, la cual él preguntaba de dónde sacaba la comida, que para

él era un misterio y ella no contestaba nada. Se dice que, llegado el hombre a su casa, la encontraba tostando café revolviendo el mismo con su propia mano, él preguntaba: *¿por qué revuelve el café con su mano?* y ella no contestaba, ella se quemaba fuertemente y al mirarlo cual fue la sorpresa del hombre al ver esta dama que hacía gestos amigables y los dientes eran tan largos que sobrepasaban unos de los otros; él la regaña y la golpea, de inmediato la mujer sale y se va, éste la sigue hasta llegar al chorro, hoy llamado *el chorro de la vieja*. Su sorpresa fue más todavía, cuando al llegar al pozo lo que ve es una fara nadando, luego el hombre regresa nuevamente a su casa. Pocas horas después regresa la mujer para conquistarlo, para llevárselo hasta el antes mencionado chorro, donde se dice que quedaron espantados.

Después de los Velázquez y los Uzcátegui, se habla de un tal Rojo, que cultivaba sembradíos de papas, los cuales hoy se siguen llamando con su nombre. *El saques* está en la entrada en la entrada a Gaviria, saliendo de los pinos, se dice que están encantados por una mujer mayor que al pasar se abrían los pinos y una muchacha que fue arrastrada o envuelta por un remolino desde Santa Inés. Hace como unos ciento y pico de años, una señora llamada Maria Magdalena Torres contaba después que en *El Saques*

se veía una pina con forma de arpa, la cual ellas atando muchachas tiraban piedras a la pina y cuando lograban tocar el pico de la pina se oía una música, muy bonito.

El pozo del Toro, vía Micarache, hoy un cementerio en la cabecera del pozo, hay una peña con un hueco pasadizo. Se dicen que veían un toro negro con cachos amarillos, también veían que salía una sierva y que jugaba en una sabanita y se introducía por el hueco de la peña; se decía pina o piña, es peña.